



## COMUNICADO

Guatemala se encuentra inmersa en uno de los momentos más complicados de su historia, marcado por la resistencia de sectores arraigados en la oligarquía del país ante los resultados de las elecciones de 2023.

En un contexto donde los gobiernos han sido señalados por la corrupción y las instituciones democráticas continúan erosionándose, la desilusión se ha convertido en un sentimiento generalizado.

Durante la última semana, el país ha sido testigo de una serie de paros en protesta por los acontecimientos recientes protagonizados por el Ministerio Público.

El pasado lunes, la población y organizaciones ancestrales se unieron en lo que denominaron un "paro nacional por tiempo indefinido", al tomar las calles para exigir la renuncia de la fiscal general Consuelo Porras y de funcionarios que, según ellos, "actúan con abuso de poder y facilitan un plan de Golpe de Estado, orquestado desde el Pacto de Corruptos".

La decisión de Corte de Constitucionalidad, ha sido objeto de fuertes críticas por parte de exjueces y ex fiscales que han luchado contra la corrupción en el país. Periodistas, medios de comunicación y políticos críticos con el sistema actual, también han advertido sobre las graves consecuencias de esta revisión. En un país donde la población ya ha expresado su hartazgo ante los poderes tradicionales a través de las urnas electorales, se argumenta que "La Corte de Constitucionalidad violó el procedimiento electoral al ordenar una nueva audiencia de revisión del escrutinio de votos, lo cual está fuera de lo establecido en la Ley Electoral y de Partidos Políticos, cuyos preceptos son imperativos".

En este contexto, está en riesgo la soberanía y la democracia de Guatemala. A pesar de ser un país democrático, soberano e independiente, existe una creciente inquietud sobre la forma en que el Ministerio Público procedió al secuestrar las cajas que contenían las boletas electorales. Además, es intrigante observar cómo algunos actores parecen estar luchando por mantenerse en el poder, lo que nos lleva a considerar que esto podría ser una advertencia al pueblo.

En este momento crucial de la historia guatemalteca, es fundamental que la ciudadanía y la comunidad internacional estén alerta y se unan para defender la democracia y la soberanía de este país. La resistencia y las voces de aquellos que exigen transparencia, justicia y un sistema político libre de corrupción son valientes ejemplos de la determinación del pueblo guatemalteco.



El camino hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa no es fácil, pero la unidad y la lucha por principios democráticos sólidos son esenciales. La situación en Guatemala nos recuerda que la vigilancia constante de nuestras instituciones y la participación activa en la vida política son responsabilidades de todos los ciudadanos.

Agradecemos el interés de La Red Intercontinental de la Economía Social Solidaria (RIPESS) y su solidarización con los esfuerzos de aquellos que buscan un futuro mejor para Guatemala. A medida que el país enfrenta estos desafíos, reafirmamos nuestro compromiso con los valores de la economía social solidaria, que promueve la justicia social, la igualdad y la participación democrática en todos los aspectos de la vida, incluyendo la esfera política.

Esperamos que esta situación se resuelva de manera pacífica y justa, y que Guatemala pueda avanzar hacia un futuro en el que la voluntad del pueblo se refleje fielmente en sus líderes y en las políticas que afectan a sus vidas. Continuaremos como PECOSOL GT monitoreando de cerca la situación y brindando apoyo a los esfuerzos de cambio positivo en Guatemala y en todo el mundo.

PECOSOL GUATEMALA, ORGANIZACIÓN SOCIA DE RIPESS LAC